



## Tema 1

### REALISMO Y NATURALISMO. CARACTERÍSTICAS GENERALES.

#### LA NARRATIVA REALISTA: GALDÓS, CLARÍN Y PARDO BAZÁN.

"[El feminismo] es la única gran conquista de la humanidad (la más trascendental, de fijo, en los resultados y en su alcance) que se habrá obtenido pacíficamente, sin costar una lágrima ni una gota de sangre, solo con la palabra, el libro y el instinto de justicia, que dormido desde hace tantos siglos, combatido por tantas y tan arraigadas preocupaciones, se despierta poco a poco." (Emilia Pardo Bazán en "El mundo marcha", artículo de 1901)



Ya antes de la segunda mitad del s. XIX tiene lugar la consolidación del nuevo sistema de producción capitalista, que propiciará cambios sociales y políticos notables. Por un lado, se afianzan los estados modernos y, como es sabido, el imperialismo causará graves consecuencias en el s. XX. Por otro, las dos clases sociales más importantes, burguesía y proletariado, conocen un desarrollo decisivo pero entre ambas

las tensiones serán constantes. Sin duda, la nueva clase dominante es la burguesía conservadora y durante esta época decimonónica acontece la segunda revolución industrial y el movimiento obrero se organiza.

En España las disputas entre conservadores y liberales son constantes, de hecho, el período ahora considerado resulta muy convulso política y socialmente a causa de huelgas, sublevaciones campesinas y de los sargentos, insurrecciones estudiantiles...

Entre los principales hechos de esta época cabe destacar el bienio progresista, la vuelta de Narváez con la consiguiente inestabilidad política, la revolución liberal de 1868 ("La Gloriosa") que pone fin al reinado de Isabel II, el "Sexenio Revolucionario" (1868-1874), el asesinato de Prim, la monarquía efímera de Amadeo de Saboya (1871-1874), la Primera República (1873-1874), los levantamientos carlistas, la etapa de la Restauración con Alfonso XII (1874-1885, con la Monarquía parlamentaria ideada por Cánovas), la Regencia de María Cristina (1885-1902, con el pacto político del turno de partidos).



Por **Realismo** entendemos el movimiento cultural, artístico y literario, surgido a mediados del s. XIX y característico de la sociedad burguesa, que rechaza las fantasías idealistas románticas.

En un primer momento no existe una separación tajante entre ambos movimientos, de hecho, el realismo irá surgiendo por desaparición de elementos románticos. La oposición tiene lugar tardíamente. En este sentido, será decisiva la influencia del positivismo, para el que no existe otra realidad que los hechos perceptibles y solo es posible el estudio empírico a través de la observación y la experiencia. El postulado principal del movimiento será, por tanto, la reproducción exacta, completa, del ambiente social y de la época en que autores y lectores viven.



Entre los RASGOS GENERALES de este movimiento literario cabe reseñar que, al convertir la vida real en objeto estético, prefieren la **observación**, la **documentación** y la **descripción precisa** de esa realidad. No se evaden a tiempos pasados o lugares exóticos sino que escriben sobre lo conocido, lo cotidiano; de ahí la preferencia por la **ubicación próxima** de los hechos y por la **contemporaneidad** con el consiguiente rechazo de lo subjetivo, de la fantasía...

También es frecuente en las novelas el propósito de **crítica social y política**: los conservadores desean la vuelta a lo tradicional, mientras que los progresistas defienden el avance hacia lo nuevo.

El género literario predilecto es **la novela**, considerada idónea para reflejar la realidad y cuyo auge será inusitado por toda Europa: Stendhal dirá de ella que es “un espejo que se pasea por un ancho camino” y Galdós afirmará que es “imagen de la vida”. Y se caracteriza por la **verosimilitud** ya que las historias son fragmentos de la realidad, creíbles y basadas en la experiencia cotidiana. Los novelistas buscan ofrecer, pues, un retrato fiel de la vida cotidiana contemporánea.

En cuanto a los personajes, pueden ser **protagonistas individuales o colectivos**. Los primeros se relacionan problemáticamente con el mundo, aspiran a unos valores auténticos pero la sociedad degradada lo impide: luchan por su subsistencia o chocan con las normas sociales. Los segundos dan una visión global de la sociedad. En todo caso, son personajes antiheroicos, comunes, pertenecientes a la clase media burguesa ya que el novelista no suele aceptar una solución que implique romper con la sociedad. Pero en todas las novelas realistas lo que destaca es el análisis psicológico del protagonista y la descripción de ambientes.



Por lo que respecta a la técnica narrativa, el **narrador omnisciente** conoce pensamientos de las criaturas de ficción e interviene con juicios. Pero, en ocasiones, actúa como notario, testigo o cronista objetivo. También sobresale el uso del estilo indirecto libre para reproducir palabras o pensamientos de los personajes y el monólogo citado. Es también evidente el **didactismo** para que el lector extraiga una lección moral o social, sobre todo en novelas de tesis. La **estructura lineal** evita interrumpir el hilo narrativo y el detallismo es constante gracias a las **descripciones minuciosas y extensas**. Por último, la **aproximación al lenguaje coloquial** hace que la conversación adquiera categoría de lengua literaria y defienden un estilo antirretórico, sencillo y sobrio.

El triunfo tardío de la estética realista en España se explica por varios motivos: el desarrollo del medio urbano dista del europeo; hay menos interés por el mundo de la ciudad; el atraso económico y social es notable.

Las circunstancias propicias para su desarrollo, como son la sociedad burguesa y las libertades reconocidas, empiezan a vivirse a partir de la revolución del 68. Además, el mercado literario español se caracteriza por su estrechez, el público lector es escaso, por lo que los escritores deben buscar una actividad complementaria para subsistir (periodismo o política). El auge del periodismo resultará capital para su desarrollo y el germen de la novela realista debe buscarse en el artículo de costumbres y en la novela de folletín. Asimismo, se desarrolla el cuento y proliferan los relatos breves a través de la prensa.

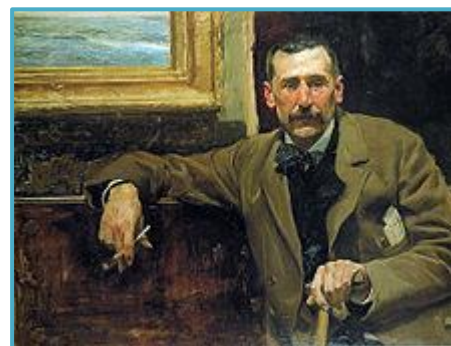


La oposición ideológica entre escritores conservadores y liberales también se refleja en la novela: para los tradicionalistas el campo es un lugar idílico frente a la ciudad corrompida; en cambio, para los progresistas la ciudad encarna lo moderno y el progreso.

Entre las principales influencias que recibe la novela realista española destacan: los realistas europeos (Tolstoi y Dostoievski, Dickens, Balzac y Flaubert), la novela popular o de folletín, la novela histórica romántica, la prosa de los siglos XVI y XVII. En conclusión, los autores decimonónicos crean una novela en sentido moderno, incorporan renovaciones técnicas y reflexiones teóricas sobre el arte de narrar. El narrador, de hecho, adquiere un papel clave con las modalidades del narrador omnisciente, del narrador impersonal o el estilo indirecto libre.

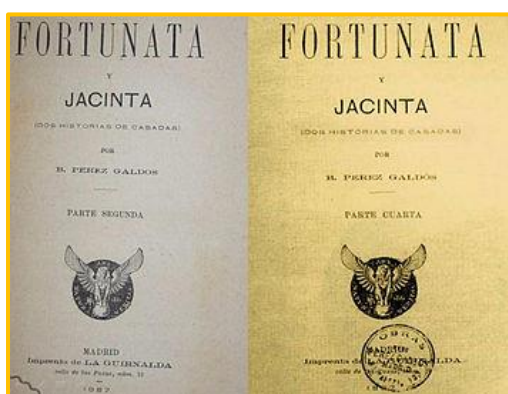


La obra narrativa de BENITO PÉREZ **GALDÓS** (Las Palmas de Gran Canaria, 1843-Madrid, 1920) es muy vasta –32 novelas sin contar los *Episodios Nacionales*– y difícil de clasificar. La crítica suele diferenciar entre estos últimos y el resto de sus novelas, que pueden agruparse como sigue.



Sus primeras novelas aparecen en los setenta y pertenecen al subgénero de novelas de tesis en las que contrapone de forma maniquea la ideología liberal a la conservadora –esta última denunciada por el novelista– con evidente finalidad didáctica.

Los Episodios Nacionales constan de 46 novelas agrupadas en cinco series de diez episodios cada una. El novelista reconstruye la historia del s. XIX español entre la batalla de Trafalgar y la Restauración con el objetivo de entender los conflictos que dividen la sociedad española, es decir, acude a la Historia para explicar su propio presente. En las últimas novelas disfruta de un conocimiento de primera mano de los hechos y decide pasar a primer plano la intrahistoria.



Ya en las novelas españolas contemporáneas cuida la evolución psicológica de los personajes y hace un análisis de la clase media urbana. *Fortunata y Jacinta* (1886-1887) se desarrolla sobre la base del triángulo amoroso y traza un retrato excelente de la vida social madrileña. Galdós mezcla ficción e historia, capta con minuciosidad ambientes y tipos, y utiliza monólogos citados. Esta novela representa la cumbre del realismo galdosiano, pero resulta de una suma

de elementos (sueños, símbolos, locura...).

En las últimas novelas, a causa del desengaño personal del escritor, entra en crisis la estética realista y se interesa por nuevos cauces expresivos. Se nota la influencia del espiritualismo y ensaya originales procedimientos narrativos.

Galdós toma como modelos a Dickens, Balzac, Tolstoi y Cervantes. En concreto de este aprovecha el rasgo del humor, combinado con la ironía y la parodia. En sus novelas refleja su ideología liberal pues defiende el progreso basado en el desarrollo de la vida urbana y el fortalecimiento de la clase media. Rechaza el fanatismo y la superstición, pero defiende la ciencia. Realiza una síntesis perfecta de lo colectivo e histórico con lo individual: las circunstancias históricas y sociales interfieren en las particulares de sus personajes. En sus creaciones Galdós consagra al personaje anodino, mediocre, que carece de ideales y expectativas: el antihéroe.



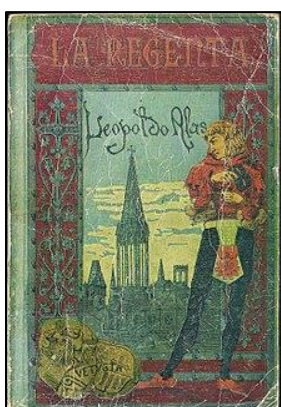
Entre sus técnicas narrativas destacan: el uso de una voz narrativa como testigo que se dirige con complicidad al lector; la presencia de diálogos; y el relato de los sueños de los personajes.

En suma, Galdós ofrece a través de su narrativa una visión de conjunto de la sociedad española. Madrid aparece como lugar que concentra todas las contradicciones, una gran ciudad de mundo complejo. El escritor representa en sus obras todas las esferas sociales, aunque las clases medias las sitúa en primer plano. Logra transmitir con maestría una sensación de vida en acción y reflexiona sobre la condición humana. Como Cervantes, al lado de una mirada dura y sarcástica el autor nos deja siempre otra tierna y humanísima.

LEOPOLDO ALAS “**CLARÍN**” (Zamora, 1852-Oviedo, 1901) realizó una importante labor periodística a través de la cual puede seguirse su evolución ideológica: desde el republicanismo federal, por influjo del krausismo, hasta el irracionalismo finisecular, pasando por el idealismo y el espiritualismo.



También se dedicó a la crítica literaria, una actividad que juzgaba de carácter ético pues sirve para mejorar el nivel cultural del pueblo. En esta faceta podemos diferenciar una crítica festiva y satírica de otra seria y teórica. Denuncia o alaba obras y autores.



Dentro de su obra de creación narrativa figuran sus cuentos, sus novelas cortas y sus dos grandes novelas. En sus cuentos hay una nota constante, el humor, que hace difícil la distinción entre cuentos satírico-burlescos y los serios o reflexivos.

*La Regenta* (1884, 1885) es una clara novela de conflictos: de adulterio –su romántica protagonista es una mujer burguesa fracasada– y de sacerdote ya que este vive un conflicto entre la castidad impuesta y el instinto natural. Estos dos personajes son unos desclasados insatisfechos. Ahora bien, la

auténtica protagonista es la cínica sociedad provinciana de Vetusta, que acaba condenando a Ana Ozores.

Los personajes se caracterizan por su frustración y su sexualidad reprimida. Pero el ambiente influye en ellos y los condiciona, por lo que las dos notas predominantes en la historia son el tedio y la lujuria. Como todo se repite hasta el aburrimiento, la sexualidad aparece como única vía de escape para los protagonistas. Por tanto, “Clarín” satiriza comportamientos de la clase dominante



(frívola, hipócrita, orgullosa, mediocre, mísera moralmente) y crítica a los vetustenses cuya envidia condena al fracaso cualquier aspiración personal.

Los elementos de la novela están muy interrelacionados y pueden distinguirse dos partes simétricas: la primera abarca tres días y presenta acción lenta, mucha descripción; la segunda transcurre en tres años, pero es más rápida y dinámica (con elipsis y saltos temporales). El autor deja hablar a los personajes y distancia al narrador, utiliza técnicas renovadoras como el estilo indirecto libre o el monólogo citado y maneja con suma habilidad la ironía.

La crítica reconoce en el novelista a un claro representante del movimiento naturalista porque el determinismo del medio influye en Ana Ozores y el ambiente provinciano la ahoga.

Como es sabido, el **Naturalismo** surge en Francia en el último tercio del s. XIX (hacia 1870) de la mano de Émile Zola y puede definirse como un realismo llevado al extremo. El autor francés consideraba la literatura una ciencia, cuyo objeto de estudio es el medio social. Para Zola en el ser humano actúan una serie de condicionantes que lo determinan y anulan su libertad: la herencia genética y el ambiente social. El naturalismo siente predilección por los ambientes miserables y sórdidos, por los personajes marginales y con taras. Entre los cultivadores de novela naturalista el narrador objetivo e impersonal adquiere categoría de ideal estético. En fin, el resultado es un tipo de novela muy pesimista que denuncia la sociedad.



La escritora gallega **EMILIA PARDO BAZÁN** (A Coruña, 1851-1921) fue, además de novelista renovadora, una excelente y prolífica cuentista con más de seiscientos relatos publicados, creadora de su propio espacio ficticio –Marineda–, como trasunto literario de su ciudad natal; poeta y autora teatral; traductora; crítica e historiadora de la literatura; periodista... En fin, una figura polifacética injustamente invisibilizada durante décadas y valiente feminista defensora de los derechos y la emancipación de las mujeres.

A ella debemos la introducción de las nuevas ideas zolianas en la narrativa decimonónica al tiempo que las trató en su ensayo *La cuestión palpitante*. Aunque desaprobó rasgos inmorales del naturalismo y su visión determinista desde una postura conservadora y católica, lo cierto es que aprovechó muchos recursos de Zola para mostrar el



XUNTA DE GALICIA

CONSELLERÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN  
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA  
IES Mendiño

Avenida MENDIÑO 40  
36693 Redondela

☎ 986401559

ies.mendino@edu.xunta.es

<http://www.edu.xunta.es/centros/iesmendino/>

📠 986402017

ambiente mísero de los pazos gallegos, el embrutecimiento de los campesinos y la influencia del medio sobre el individuo en *Los pazos de Ulloa* (1886). En esta su obra cumbre la autora muestra la decadencia física, moral y social de la aristocracia rural gallega. La novela gira en torno a tres temas: la visión cruda del campo gallego, el contraste entre la vida del campo y la ciudad, y la corrupción del sistema electoral.

La visión descarnada y violenta del micromundo de los pazos conlleva una denuncia de la corrupción de las clases altas, lo que evidencia la visión crítica de la autora.

Pardo Bazán se preocupó por la composición de la novela y por la manera de narrar hasta el punto de que con el predominio de los puntos de vista y la tendencia a ocultar al narrador omnisciente se adelanta a la novela del siglo XX.

Su narrativa, difícilmente encasillable en una única tendencia, conecta con la estética del realismo espiritualista pues son evidentes las huellas de la novela francesa y rusa en su producción literaria. Pero también estará atenta a las novedades modernistas y dará entrada en sus creaciones al espíritu crítico pesimista ante la decadencia de España a partir del desastre del 98.

